EL GRANO DE ARENA

Nº 274 – 10 DE ENERO DE 2005

attac

La presidencia imperial

En este número http://www.granodearena.blogspot.com/

A. De interés general – B. Latinoamérica – C. ATTAC

A1. Desnudando el nuevo imperio: La globalización en su vertiente perversa es sencillamente un modo nuevo de imperialismo. Bajo el imperio estamos. Y hablar hoy de imperio es de la más rabiosa actualidad. Basta leer la larga lista de libros dedicados al tema y los repetidos comentarios que vienen apareciendo en periódicos y revistas de alto prestigio y difusión.
A2. Estados Unidos, la presidencia imperial: Todo lo que ocurre en EEUU tiene un impacto enorme en el resto del mundo.
A3. ¿Qué nos deja de positivo la 'globalización? Debemos comenzar precisando algo: el término 'globalización', hoy en la cresta de la ola del discurso sociopolítico y mediáti-co, no aporta nada nuevo en términos conceptuales. Quizá, incluso, pueda ser un estorbo.
A4. Otro mundo es posible La enorme cadena solidaria creada con motivo del tsunami en el sudeste asiático, que cobró cerca de 100.000 vidas, debería hacernos reflexionar en la solidaridad, como un valor insustituible en las relaciones sociales
A5. Lágrimas de cocodrilo Hemos asistido, a propósito de los trágicos acontecimientos del sudeste asiático, a un diluvio de buenos sentimientos, de compasión, pero en suma de “lágrimas de cocodrilo”.

B1.En la XXVII Cumbre del MERCOSUR el presidente Chavez propuso en Brasil un Fondo de Emergencia Social Internacional Durante su intervención en la XXVII reunión de Jefes de Estado de MERCOSUR, celebrada en Ouro Petro, Minas Gerais, Brasil, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, propuso la creación de un Fondo de Emergencia Social y un voluntariado para abordar un conjunto de tareas urgentísimas, entre las que nombró la alfabetización y la alimentación, como medidas prioritarias para Sudamérica.
B2. México; otro aniversario glorioso: A 11 años del levantamiento armado zapatista, las comunidades indígenas avanzan Los municipios autónomos dan muestras del éxito de nuevas formas de gobernar En territorio zapatista se ha logrado edificar, con escasos recursos, clínicas y escuelas

***

A1. Desnudando el nuevo imperio

Pere Casaldáliga (extracto)

La globalización en su vertiente perversa es sencillamente un modo nuevo de imperialismo. Bajo el imperio estamos. Y hablar hoy de imperio es de la más rabiosa actualidad. Basta leer la larga lista de libros dedicados al tema y los repetidos comentarios que vienen apareciendo en periódicos y revistas de alto prestigio y difusión.

Los bobos y los interesados, como en el cuento de Andersen, siguen viendo en el sistema colores e hilos maravillosos. Necesitamos volver a la pureza de los niños, a la coherencia de la ética y a la mirada libre de la verdad, para ver claramente cómo el emperador está desnudo de toda racionalidad humana y de toda justicia social.

Compañeros de camino nos han reprochado a veces porque seguimos hablando de imperialismo, como si estuviéramos anclados en siglos ya idos o como si quisiéramos resucitar el furioso –y justificado– antiimperialismo de los años 60 y 70 latinoamericanos.

Podríamos hacernos una pregunta mayor: ¿Ha dejado de existir el imperialismo desde que el mundo es mundo "civilizado"?

Hablamos del "nuevo" imperio, del neoimperialismo. Tan inicuo como el imperialismo viejo, pero más poderoso, más omnímodo, global.

Domeñando la economía y la cultura, la información y las armas, la política y hasta la religión. "El pensamiento único" es el pensamiento del poder único, "convertido en un megapoder de carácter político-militar en el que los Estados Nacionales renuncian al interés público". (Declaración final del Encuentro Internacional "En defensa de la Humanidad", Ciudad de México, octubre de 2003).

Se trata del primer imperio verdaderamente mundial. La revista "Caros Amigos" dedicaba un número (junio, 2003) a "El nuevo imperialismo" y, en su editorial, sintetizaba así: "El imperialismo ejercido actualmente por EEUU no encuentra similar en ningún otro a lo largo de la historia. Entre otras razones, porque no tiene rival en el campo militar y, a lo que parece, tampoco en términos de voracidad: pretende la dominación de todo el mundo. De ahí que sea considerado un nuevo tipo de imperialismo, el superimperialismo. No por acaso las bases militares americanas se esparcen por los cinco continentes y ocupan posiciones estratégicas con relación a potenciales adversarios".

Es aún en cierta medida, este neoimperialismo, el dominio de un pueblo sobre los otros pueblos. Como dice Rudolph Hilferding, "el imperialista contempla la multitud de los pueblos como si todos ellos fueran su propia nación". Y, en este sentido, el neoimperialismo es colonialista como lo ha sido todo imperialismo.

Pero es más el neoimperialismo. Es el dominio universalizado de un sistema -el capitalismo neoliberal- a través del capital financiero, por los tentáculos omnipresentes de las multinacionales; aunque siendo unos países, un país sobretodo, la plataforma del nuevo imperio, su cuartel general. Y por este motivo hay mucha verdad y derecho cuando desde el Sur dominado miramos con indignación hacia el Norte dominador y, más concretamente, hacia EEUU.

La globalización neoliberal ya ha sido calificada llanamente de "americanización global", de "imperialismo estadounidense". Y un político lacayo de la vieja Europa ha piropeado públicamente a Bush con el título supremo de "emperador". (¡Muchos muertos por bloqueo o por guerra han tenido que saludar fatalmente a ese emperador absurdo como los que iban a morir saludaban al césar romano!).

De todos modos, Samir Naïr insiste en la necesidad de diferenciar los conceptos de imperialismo y de imperio. El imperio es el sistema-mundo, y el imperialismo es un comportamiento político-económico-militar. El imperio es el sistema, neoliberal, que hoy domina el mundo; el imperialismo es su mal espíritu, a través de la hegemonía de EEUU.

Es muy indignante recordar que, durante los 20 años de neoliberalismo, los países del tercer mundo han enviado a Estados Unidos un billón de dólares en remesas de capital líquido. ¡Los países pobres exportando capital hacia los países ricos!

Ese billón es empleado en EEUU para mantener su poder militar y sojuzgar a esos países bajo la férula del imperio. "Y así se cierra el círculo vicioso de dominación económico-política y militar de EEUU sobre el mundo". (Luis Nassif - João Pedro Stédile).

Noam Chomsky escribe sobre "El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales". Un imperio que ignora la fuerza de las razones mundiales y viola las causas mundiales de la vida, la justicia y la igualdad humana.

"Llamémosle como le llamemos, imperialismo, neoliberalismo o fundamentalismo del libre mercado, estamos ante la misma realidad: un mundo injusto y unas relaciones injustas", concluía Juan Somavía, de la Organización Internacional del Trabajo, en el FSM de 2004.

Descubriremos, quizás espantados, hasta qué punto estamos siendo, nosotras, nosotros, también, zarandeados por ese nuevo imperio, que se nos mete en casa por la televisión, que nos acecha en el supermercado, que nos pervierte con la información y la desinformación dirigidas por el imperio mediático, que nos barbariza el idioma materno y que aspiramos constantemente como una contaminación ambiental.

Conocer el enemigo y desnudarlo es para enfrentarlo lúcidamente. Por todos los medios que la ética y la solidaridad sugieran, desde todas las trincheras de la Humanidad en pie de Justicia, de Libertad y de Paz.

El imperio no es omnipotente ni es eterno. “El imperio sólo es de Dios” rezaba la inscripción musulmana en el califato de Córdoba. Y la sabiduría griega ya advertía que la prepotencia pierde a los hombres y a las naciones.

Emmanuel Todd ha vislumbrado y descrito, en su libro “Después del imperio”, “la descomposición del sistema americano”. Y el escarmentado ex-presidente de la Unión Soviética, Mihail Gorbachov, aseguraba, a raíz de la guerra contra Irak, que la comunidad internacional no permitirá que los Estados Unidos gobiernen, solitos, el mundo.

Ni EEUU ni otro país. Está cada vez más próximo el fin de todo imperio, porque la Humanidad se siente cada día más una y, a pesar de tantas apariencias y realidades nefastas, la Humanidad quiere, exige, ser cada vez más humana. Sin dominaciones, sin exclusiones, sin votos ni vetos privilegiados. Respetando siempre las identidades complementarias, porque hasta la utopía de un gobierno mundial -llegado el caso- podría acabar haciéndole el juego a un imperialismo real. El desafío sigue siendo siempre conjugar la identidad-alteridad localizada con la globalidad intersolidaria.

El “otro mundo posible” se va postulando, siempre más, como necesario y urgente. Como un sueño que vamos decantando en realidad diaria creciente, futuro adentro, con una terca esperanza. “En nuestros sueños -profesan utópicamente y denodadamente los zapatistas- hemos visto otro mundo. Un mundo verdadero, más justo, en el que no eran necesarios los ejércitos. En este mundo era razón y voluntad el gobierno de los más y eran los que mandaban gente de bien, que mandaban obedeciendo”.

Signos de esta voluntad soñadora y liberadora no faltan. Se multiplican por todas partes en las más variadas expresiones. Bernard Cassen, de “Le Monde Diplomatique”, exclamaba, eufórico, comentando el Foro Social de Bombay, o de Mumbai, mejor: “¡La altermundialización se mundializa!”.

“Como enfrentar al imperio” se titulaba la conferencia de Arundhati Roy, en el Foro Social Mundial de 2003. “Nosotros, decía la líder india, todos nosotros aquí reunidos, cada cual a su propia manera, tenemos sitiado al imperio. Puede que no lo hayamos detenido -todavía- pero lo hemos desnudado, desenmascarado. Lo hemos forzado a salir a campo abierto. Ahora está delante de nosotros, en el escenario del mundo, en toda su brutal e inicua desnudez”.

Se trata de seguir librando la gran batalla del siglo. Uniéndonos todas las fuerzas alternativas. Aprovechando estratégicamente las brechas que irá dejando el imperio desnudo. Actuando día a día localmente y globalmente: la glocalización en acto.

En intersolidaridad.

Siendo coherencia y esperanza.

(Pere Casaldáliga es un catalán "universal" residente en Brasil, candidato al premio Nobel de la Paz, y propiciador de múltiples iniciativas alterglobalizadoras y solidarias)

A2. Estados Unidos, la presidencia imperial

Noam Chomsky

Todo lo que ocurre en EEUU tiene un impacto enorme en el resto del mundo. Y a la inversa. Acontecimientos internacionales constriñen lo que puede hacer incluso el Estado más poderoso. Y también influyen sobre la fracción estadounidense de la segunda superpotencia, el término usado por The New York Times para describir a la opinión pública mundial tras las movilizaciones previas a la guerra de Irak. En cambio, pasaron años desde el inicio de la guerra de Vietnam hasta que se desarrollaron manifestaciones serias de protesta.

El mundo ha cambiado desde entonces, no gracias a líderes benevolentes, sino a través de la lucha popular, tardía pero finalmente eficaz.

El mundo está muy mal, pero mucho mejor que ayer, si consideramos cuál es el rechazo que generan las agresiones. Debemos tener muy claras las lecciones de esa evolución.

No resulta sorprendente que a medida que los pueblos se hacen más civilizados, los sistemas de poder extremen los recursos en sus esfuerzos por controlar a la 'gran bestia' (el término usado por Alexander Hamilton para designar al pueblo). Y la gran bestia es realmente temible.

La concepción de la Administración de Bush de la soberanía presidencial es tan extrema que ha generado críticas sin precedentes de los más mesurados y respetados medios de prensa. En el mundo posterior a los ataques del 11-S, el Gobierno se comporta como si las normas constitucionales y legales hubiesen sido suspendidas, señala Sanford Levinson, profesor de Derecho en la Universidad de Tejas, en la revista Daedalus.

El argumento de que puede hacerse cualquier cosa en época de guerra podría formularse también así: 'No existe ninguna norma que pueda ser aplicable al caos'. Una cita, señala Levinson, que es de Carl Schmitt, principal filósofo del Derecho en el periodo nazi, a quien Levinson describe como la verdadera eminencia gris de la Casa Blanca.

Asesorado por Alberto Gonzáles (actual secretario de Justicia), el Gobierno ha articulado una teoría sobre la autoridad presidencial muy cercana al poder que Schmitt estaba dispuesto a acordar a su führer, dice Levinson. No es habitual escuchar palabras como éstas desde el corazón mismo del establishment.

Esta concepción de una autoridad imperial inspira la política de la Casa Blanca. La invasión de Irak fue al principio justificada como un acto de autodefensa preventiva. El ataque violó los principios del Tribunal de Nüremberg, base de los estatutos de la ONU, que declaró que el comienzo de una guerra de agresión 'es el crimen internacional más grave, y sólo difiere de otros crímenes de guerra en el hecho de que contiene dentro de sí el mal de todos ellos'.

De ahí los crímenes de guerra en Faluya y Abu Graib, el incremento en un 100% de la desnutrición aguda entre los niños iraquíes (en la actualidad está al nivel de Burundi, y es muy superior a la de Haití o Uganda) y el resto de las atrocidades.

A comienzos de año, después de que se informó que abogados del Departamento de Justicia de EEUU intentaron demostrar que el presidente podía autorizar el uso de la tortura, el decano de la facultad de Derecho de Yale, Harold Koh, dijo al Financial Times que 'la idea de que el presidente tiene el poder constitucional de permitir la tortura es como decir que tiene el poder constitucional de cometer genocidio'.

Los asesores de Bush, así como el titular de Justicia, no dudarán en asegurar que posee realmente ese derecho. Si es que la segunda superpotencia le permite ejercerlo.

El Gobierno trata de encontrar cómo liberar a sus principales funcionarios de toda responsabilidad. La sagrada doctrina de autoinmunidad seguramente se aplicará al proceso a Saddam Hussein. Cuando Bush, el primer ministro Tony Blair y otros personajes lamentan los terribles crímenes de Saddam siempre omiten unas palabras: con nuestra ayuda, pues a nosotros no nos importaba.

'Se están haciendo todos los esfuerzos para crear un tribunal que parezca independiente. Pero funcionarios norteamericanos han impulsado medidas para controlarlo, para que no quede en entredicho el papel de EEUU y de otras potencias que respaldaron el régimen', dijo a Le Monde Diplomatique Cherif Bassiouni, profesor de Derecho en la Universidad DePaul, y experto en la legalidad iraquí.

Eso hace que todo el proceso parezca la venganza del vencedor, algo previsible.

En EEUU disfrutamos de un legado de privilegios y libertades que resulta remarcable si se compara con los estándares históricos.

Podemos abandonarlo y optar por la fácil senda del pesimismo: no hay esperanza, por lo tanto, hay que abandonar la lucha. Pero también podemos aprovechar esta herencia para ampliar una cultura democrática en la cual el pueblo desempeñe algún papel y pueda decidir no sólo en el terreno político, sino en la crucial área de la economía.

No se trata de ideas extremistas. Fueron articuladas, por ejemplo, por John Dewey, el principal filósofo social estadounidense del siglo XX, quien dijo que hasta que el feudalismo industrial no sea reemplazado por la democracia industrial, la política seguirá siendo la sombra que arrojan las grandes corporaciones sobre la sociedad.

Dewey se basó en una larga tradición de pensamiento y de acción que se desarrolló de manera independiente en la cultura de la clase obrera desde los orígenes de la Revolución Industrial norteamericana. Tales ideas permanecen bajo la superficie y podrían llegar a formar parte de nuestras sociedades, de nuestras culturas e instituciones.

Pero nada ocurrirá por sí solo. Una de las lecciones más claras de la historia, incluida la historia reciente, es que los derechos no son graciosamente concedidos, sino conquistados.

redaccion@argenpress.info info@argenpress.info

A3. ¿Qué nos deja de positivo la 'globalización?

Marcelo Colussi*

Debemos comenzar precisando algo: el término 'globalización', hoy en la cresta de la ola del discurso sociopolítico y mediáti-co, no aporta

nada nuevo en términos conceptuales. Quizá, incluso, pueda ser un estorbo.

Tratando de hacer una breve síntesis de qué entender por tal, podríamos proponer a modo de definición aproximativa algo así como 'el proceso económico, político y social que está teniendo lugar actualmente a nivel mundial por el que cada vez existe una mayor interrelación económica entre todos los rincones del planeta, por alejados que estén, bajo el control de las grandes corporaciones multinacio-nales'.

Por tanto el proceso de marras, que generalmente es considerado ante todo en su faceta económica, implica que: cada vez más ámbitos de la vida son regulados por el libre mercado, que la ideología neoliberal se aplica en casi todos los países con cada vez más intensidad, que las grandes empresas consiguen cada vez más po-der a costa de los derechos ciudadanos y la calidad de vida de los pueblos, y por último: que el medio ambiente y el bienestar social se subordinan absolutamente a los imperativos del sistema económico, cuyo fin es la acumulación insaciable por parte de una minoría cada vez más poderosa. Acompaña a todo este proceso el des-precio de los valores culturales y sociales de las distintas comunidades del pla-neta con la imposición de una matriz única, producida y exportada desde los prin-cipales centros de poder, fundamentalmente desde los Estados Unidos de Améri-ca.

Ahora bien: todas estas características en realidad no son nuevas. Desde que el capitalismo comienza a solidificarse en Europa, su expansión global no ha cesado. La llegada de los españoles a tierra americana pone en marcha este proceso de universalización del sistema económico europeo, proceso que desde hace cinco si-glos no ha cesado. Capitalismo es, en definitiva, sinónimo de comercio a escala planetaria. La trata de esclavos negros en el Africa, el saqueo de recursos en Asia o en América y el crecimiento de los bancos europeos son todo un mismo pro-ceso. La globalización ya lleva varios siglos en curso.

Con el final de la Guerra Fría y el triunfo de gran capital transnacionalizado, el discurso hegemónico -el del neoliberalismo- se siente en condiciones de decir lo que le plazca. Surgen así los mitos post caída del muro de Berlín, que como todo mito, como toda construcción simbólica, responde a momentos, a coyunturas sociales, a tejidos del poder. Fin de las ideologías, resolución consensuada de los conflictos, pragmatismo, discurso del posibilismo y la resignación, el inglés como lengua universal, Coca-Cola y Mc Donald's como íconos, son distintos elemen-tos que conforman los nuevos paradigmas; y entre ellos se inscribe el de 'aldea global'.

Sin dudas las comunicaciones, en tanto uno de los ámbitos que más creció y sigue creciendo a ritmo vertiginoso entre todo el quehacer humano en estos últimos si-glos, abre un mundo nuevo. El capitalismo, desde sus albores, es sinónimo de co-municaciones. El capitalismo que sale victorioso de la Guerra Fría levanta como una de sus banderas justamente este elemento: el mundo ha pasado a ser un terreno común a todos, absolutamente conocido, donde ya no quedan rincones inaccesibles. Los medios masivos de comunicación (la televisión jugando un papel clave) comple-tan el panorama de un modo monumental. Y el auge del internet como red de redes comunicativas -super autopista informática- es la demostración palpable que el siglo XXI será la patentización de una aldea realmente globalizada.

Pero este descomunal desarrollo del acercamiento entre toda la humanidad ni es un real acercamiento, ni trae por sí mismo un mejoramiento sustantivo a las grandes masas. Las distancias se acortan, pero siempre en función del proyecto hegemónico del gran capital. Nos conocemos todos cada vez más, pero siempre desde el hori-zonte de una cultura que se va imponiendo sobre otras, ahora a escala planeta-ria.

En realidad el término 'globalización', tal como ahora se usa, no dice nada nuevo que no supiéramos desde que el sistema capitalista existe; hace ya siglos que el planeta se globalizó. Siguiendo esta línea de análisis entonces, podría entender-se el término casi en sentido de 'triunfo total del capital': 'ahora, caído el modelo soviético' -podría haberse escrito en los 90- 'triunfó la economía de mer-cado y el mundo nos pertenece. El mundo 'libre' no tiene muros que lo deten-gan'.

Al campo popular, al pobrerío del planeta -que sigue siendo mayoría, por cierto- la era de las comunicaciones planetarias no le reporta nada nuevo. Incluso al contrario: el desmoronamiento del campo socialista y la reversión del proceso chino (tema aparte que merece otra discusión y abre un interrogante sobre sus perspectivas futuras) no le traen más que sinsabores. La 'flexibilización labo-ral' (otro de los neologismos llegados con la globalización, eufemismo por



decir sobre explotación de la mano de obra), la pérdida de derechos sindicales, el con-tinuo deterioro medioambiental, el unipolarismo militarista de Estados Unidos, no son buenas noticias para el progreso humano.

Se podría pensar que un mayor acercamiento entre todos los rincones del planeta y un mayor intercambio entre todos sus habitantes deberían dar como resultado un mundo más equilibrado, sociedades más tolerantes y un espíritu más solidario bo-rrando la estrechez de los odiosos prejuicios culturales y nacionales. Pero la realidad es otra: la globalización no homogeniza sino que, por el contrario, ahonda diferencias económico-sociales y busca borrar las particularidades cultu-rales regionales. Es una globalización que atropella al que no se monta a su ca-rro triunfal: el que no habla inglés y consume productos industriales (Coca-Cola y Mc Donald's ante todo), no es 'viable', por tanto sobra; el que no tiene un sistema político democrático parlamentario al modo 'civilizado' occidental, es un bárbaro. La diversidad de lenguas, de culturas, de tradiciones, en otros térmi-nos: la riqueza fabulosa que creó la humanidad en milenios de evolución, no sir-ve. Para estar 'integrado' (?) hay que 'modernizarse' (?) nos impone la nueva religión en boga, la del mercado.

Si algo puede permitir este proceso -que, insistamos: no es nuevo, sino que, en todo caso, ahora se presenta con nuevos bríos sabiéndose el vencedor del momento- es la posibilidad real de superar la estrechez de una visión localista, provin-ciana. Una mirada universal puede ser rica, si se la sabe aprovechar. Y ahí está el internet como un posible desafío para unir de verdad, para hacer red, para intentar construir lo que años atrás llamábamos 'internacionalismo proleta-rio'.

La globalización puede ser tener un cartel de Coca-Cola en un remoto caserío del Amazonas o del Tíbet... o un mundo donde nadie sobra. El reto está presentado; de nosotros depende tomarlo y darle forma a la utopía.

* Marcelo Colussi. Psicólogo y licenciado en filosofía. Italo-argentino, desde hace 15 años vive y trabaja en el ámbito de los derechos humanos en Centroamérica. Ensayista y escritor, ha publicado en el campo de las ciencias sociales y en la narrativa.

(especial para ARGENPRESS.info)
redaccion@argenpress.info

A4. Otro mundo es posible

Juan Carlos Sánchez

La enorme cadena solidaria creada con motivo del tsunami en el sudeste asiático, que cobró cerca de 100.000 vidas, debería hacernos reflexionar en la solidaridad, como un valor insustituible en las relaciones sociales y en la red de redes, como una herramienta fundamental para la revalorización y reconstrucción de este instrumento de cohesión social

Desde el surgimiento de Internet, la red de redes, que contribuyó sustancialmente a incrementar las relaciones humanas mediante el chateo y el envío de e-mails, sustituyendo al correo tradicional, comenzó a estimularse nuevamente el valor solidario entre los internautas.

Esta estimulación permitió, permite y sigue permitiendo la revalorización y reconstrucción de un valor que sistemáticamente fue destruyendo el pensamiento único, surgido del neoliberalismo y la implementación de sus políticas con motivo de la caída del Muro de Berlín en 1989, con el fin de un nuevo cambio de piel del capitalismo, parafraseando a Schumpeter en su obra 'Capitalismo, Socialismo y Democracia', destinado a profundizarlo en aras de una desmedida acumulación de capital y de una espeluznante especulación financiera que llevó a la actual y enorme brecha social existente como consecuencia directa de lo globalizante.

Sin embargo, no todo está perdido cuando paradójicamente uno de los efectos de la globalización económica y financiera actual, como el surgimiento de la informática, del ordenador y de la red de redes, provoca la mayor interacción humana que hayamos conocido y que nos permite contactarnos con nuestros seres queridos al instante aunque debamos reconocer que todavía no está al alcance de todos; sobre todo, de aquellos sumidos en la más absoluta marginación social. Dicha interacción ha provocado cambios sociales interesantes y ello se evidencia en una mayor conciencia acerca de las problemáticas actuales, debido al conocimiento de la información; casi siempre, sobreinformación de primera mano, lo cual permite la construcción de conductas sociales que van modificando la realidad existente.

De todas maneras, dicha interrelación ha comenzado a dar frutos desde hace poco tiempo y pese a ello, hemos podido comprobar como



una campaña lanzada mediante Internet ha influido en las decisiones políticas y económicas, debido a su enorme poder sin fronteras, modificando su tenor al igual que la construcción de nuevas modalidades comerciales y sociales que eran impensadas durante las décadas del `60 y del `70, tales como el e-learning y el e-commerce.

Desde la simple adhesión a un petitorio a las autoridades a la convocatoria a una marcha, de la búsqueda incesante de un familiar o ser querido al encuentro de nuevos amigos, Internet nos plantea el desafío de reconstruir los lazos destruidos para la construcción de una sociedad y de un mundo diferente al actual.

En efecto, cuando parecía que se desvanecía un valor imprescindible para la cohesión social y familiar debido a las inclemencias de lo globalizante, de lo frívolo y de lo mundano, la solidaridad vuelve a florecer y a resucitar como el Ave Fénix de la mano de seres humanos sensibles frente a un ordenador. Sin embargo, también cabe reconocer que también ha reaparecido en las nuevas formas sociales como el voluntariado y en la implementación de programas destinados a la reconstrucción económica, mediante el impulso al cooperativismo como modalidad solidaria para el consumo y la elaboración de productos.

En estos días el mejor ejemplo concreto de la posibilidad de lo solidario como forma de ayudar y de ayudarse, tal como la gran cadena informática creada debido a la tragedia asiática, nos debe llevar a pensar en otra gran posibilidad: que otro mundo es posible, pese a los mil y un intentos del Imperio y de la globalización por arrebatarnos nuestra esencia, nuestro ser para reinar eternamente...

Sí, otro mundo es posible aunque no lo pensemos ni lo creamos...

redaccion@argenpress.info

A4 Lágrimas de cocodrilo

Hemos asistido, a propósito de los trágicos acontecimientos del sudeste asiático, a un diluvio de buenos sentimientos, de compasión, pero en suma de "lágrimas de cocodrilo".

Diluvio de buenos sentimientos, de compasión pero no mezclemos "peras con manzanas" en principio sobre los pobres turistas que estaban disfrutando de su ocio y se encontraron con un drama, drama a todas luces menor que el que sufren esos países cotidianamente. El informativo internacional francés comentaba precisamente que en Bangla Desh, habían perecido varios miles de personas, no ciertamente turistas, a causa de las inundaciones y eso apenas se menciona brevemente en algún noticiero.

No se trata de menospreciar los dramas de los turistas pero parece indecente y demasiado reiterativo insistir permanentemente en los dramas personales de quienes podrán regresar nuevamente a sus hogares sin mayores problemas mientras que los habitantes permanentes de aquellos países lo han perdido todo sin que casi nadie lo mencione.

Lágrimas de cocodrilo: ¿porqué esos países no disponen de sistemas de alarma? Es sin duda una buena pregunta pero creo que antes de pensar en sistemas de alarma sería bueno que nos preocupáramos por saber ¿cuántos chicos mueren por desnutrición y por enfermedades evitables en Sri Lanka? Se elogia la decisión de establecer una moratoria sobre sus deudas, una moratoria y ¿porqué no su anulación?. Es necesario saber que se trata de deudas entre estados pero que en su mayor parte son deudas bancarias en las que nadie habla de moratoria.

Se reconstruirán rápidamente los complejos turísticos y durante seis o siete meses se realizarán reportajes con fotografías antes-y-después pero y sobre los pescadores de Sumatra, ¿quién se acordará? A propósito ¿dónde queda Sumatra?

Revolutzy . Traducido de la lista de discusión pública no moderada de ATTAC
http://www.france.attac.org/a940

¿Somos miserables? Sí

S.M.

A propósito, en un editorial del NYTimes del 30/12 titulado "¿Somos miserables? Sí " se mencionaba que Mr Bush al regreso de sus vacaciones había transmitido a las autoridades de Sri Lanka, Tailandia e Indonesia sus condolencias por el desastre sufrido apresurándose a poner distancia entre él, la decisión estadounidense de contribuir con 15 millones de dólares a paliar sus consecuencias y el llamado de las Naciones Unidas a los países ricos a no ser "miserables".

Y agregaba que dos días después de la catástrofe que golpeara a 12 países asiáticos y que costará superar miles de millones de dólares, Colin Powell había anunciado en una

conferencia de prensa que los EEUU, la nación más rica del mundo colaboraría con esos 15 millones de dólares. Esta cifra posteriormente aumentada a 35 millones sigue siendo miserable. El pueblo estadounidense cree que su país invierte un 24% de su presupuesto a ayudar a los países pobres mientras que en realidad solo contribuye con menos de un cuarto del 1%. Por otra parte el Sr. Powell manifestó que su país ha destinado, en estos últimos cuatro años, más ayuda a los países pobres que cualquier otra nación o grupos de naciones del mundo. Sin embargo solo bastaría mencionar dos cifras para desmentirlo: EEUU destinó U$S 16,2 mil millones en ayuda para el desarrollo en el 2003 mientras que la Unión europea transfirió U$S 37,1 mil millones.

Pero lo peor continua el NYTimes es que prometemos más de los que en realidad cumplimos: las víctimas de los terremotos en Bam (Irán) siguen viviendo en tiendas de campaña porque los EEUU no han cumplido con sus promesas. Lo mismo sucede con los países africanos a los que se prometiera U$S 5 mil millones de contribución al desarrollo de los cuales no les ha llegado aún ni un dólar.

Esperemos, termina diciendo, que en esta oportunidad esos 35 mil millones no sean solo promesas sino que se conviertan en acción.
http://www.nytimes.com/2004/12/30/opinion/30thu2.html?ex=1105443761&ei=1&en

B1.En la XXVII Cumbre del MERCOSUR el presidente Chávez propuso en Brasil un Fondo de Emergencia Social Internacional

Durante su intervención en la XXVII reunión de Jefes de Estado de MERCOSUR, celebrada en Ouro Petro, Minas Gerais, Brasil, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, propuso la creación de un Fondo de Emergencia Social y un voluntariado para abordar un conjunto de tareas urgentísimas, entre las que nombró la alfabetización y la alimentación, como medidas prioritarias para Sudamérica.

Al decir del Jefe de Estado venezolano, 'eso nos da más moral para poder dar esta batalla; una misión de salud, médicos, medicamentos, y concentrarnos como dice el presidente Toledo, en unas zonas de miseria que bien podemos graficar en el mapa de suramericana y converger todos allí'.

Al presentar las propuestas, el presidente Chávez recomendó además a sus homólogos crear un Plan Estructural a largo plazo, asomando la posibilidad de un período comprendido entre los años 2004 y 2024, 'que asuma lo que está planteado en el informe que nos dio el canciller brasilero, Celso Amorín'.

El presidente Chávez manifestó que 'no creo que la dirección de la integración ha venido por donde ha debido venir. Hay que darle un giro al timón de la integración, hay que mirar largo, allí están nuestras realidades que son las mismas, por eso es que insisto en que vamos a pensar en largo, en 20 años'.

- La integración hay que panificarla, es un verdadero plan estratégico, un compromiso con los pueblos, las asambleas, con las empresas de nuestros países, con los militares, no se trata sólo de estas declaraciones, ni estas reuniones muy buenas. Se trata de un proyecto estratégico de incorporación.

Advirtió además que este proyecto no tiene signo ideológico, 'no es de izquierda, derecha, centro, apolíticos, ricos, pobres, indígenas, estudiantes. A los niños hay que comenzarles a hablar de integración en primaria, si no eso no se va a dar aunque lo declaremos cien mil veces, hay que planificarlo, seguir un curso estratégico. Me atrevo a proponer queridos colegas que pensemos de 2004 a 2024, hacia el bicentenario de Ayacucho y de la convocatoria del Congreso de Panamá. Que no estemos nosotros allí no importa, estarán nuestros hijos, nietos, nuestros pueblos'.

- Como consigna hacia esa integración diría, lo político como locomotora, como consigna creo en ello profundamente; lo social como bandera y prioridad; lo económico como carril; lo cultural como combustible.

Dijo que 'de MERCOSUR y la Comunidad Andina tenemos que trascender. Hay que invertir un dinerito en esto y una mínima burocracia. Estamos planteando algo sumamente grande y serio, para dejarlo que vaya confluyendo la institucionalidad en MERCOSUR y Comunidad Andina, no creo que eso vaya a ocurrir así , eso sería bueno debatirlo, pero en todo caso Venezuela no acepta ese razonamiento, creo que es contrario al interés y a la urgencia que tenemos'.

También propuso el presidente Chávez designar este esfuerzo integracionista con el nombre de Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

'Vamos a discutir eso, son cosas muy importantes porque hay que darle identidad a los términos para que peguen en la conciencia colectiva'.

- Propongo que de Comunidad Andina y MERCOSUR marchemos rápidamente a UNASUR o como lo llamemos, pero MERCOSUR tiene que dejar de existir como MERCOSUR, igual que la Comunidad Andina, eso ya pasó, cumplimos una etapa, ahora vamos todos juntos a la Unidad del Sur, luego habrá que ir por Centroamérica.

El presidente Chávez manifestó que 'nadie tenga pretensiones ideológicas, no hay ningún plan de exportaciones de revoluciones, absolutamente falso, porque por allí anda eso, las manos y voces peludas, haciendo informes de inteligencia, eso es falso, igual lo que dicen de conspiraciones de Fidel Castro y Chávez. Yo creo que más bien se va a levantar una revolución social si nosotros no hacemos lo que tenemos que hacer'.

Propuso por eso activar de inmediato el Fondo Estructural y dijo que de los cien millones de dólares que aportará Venezuela 'podemos asignar mitad y mitad o bien, 40 y 60 por ciento de los recursos para el Fondo Estructural y el Fondo de Emergencia Social, respectivamente'.

En esta cumbre insistió además en el planteamiento de PETROSUR advirtiendo que 'en ningún momento este proyecto supone la desaparición de las empresas petroleras estatales, es decir, que PDVSA se vaya a tragar a Petrobrás o ésta a ENARSA de Argentina o a ECOPETROL de Colombia'.

- Respetando cada empresa, cada directiva, se trata de hacer una alianza estratégica suramericana energética y una de las ventajas es que pudiéramos, por ejemplo, vender directamente de gobierno a gobierno el petróleo y sus derivados.

redaccion@argenpress.info

B2. México; otro aniversario glorioso

Hermann Bellinghausen

A 11 años del levantamiento armado zapatista, las comunidades indígenas avanzan Los municipios autónomos dan muestras del éxito de nuevas formas de gobernar En territorio zapatista se ha logrado edificar, con escasos recursos, clínicas y escuelas

A 11 años del levantamiento armado del EZLN, reivindicando las demandas más elementales de los por entonces (1993) invisibles pueblos indios, ¿ha cambiado la vida en los territorios zapatistas (o "de influencia zapatista",como procuran decir los académicos del ramo y los funcionarios gubernamentales)? Desde cualquier punto de vista, la respuesta sólo puede ser afirmativa. En poco más de una década, la transformaciones de los pueblos indios de Chiapas, zapatistas y no, ha sido tan profunda como grandese ha vuelto su importancia política en la nación mexicana del nuevo siglo.

A la puesta en práctica de un modelo inédito de autonomía indígena en clave comunitaria, el poder ha respondido con inversiones récord en obra pública, programas de subsidios y proyectos colectivos que con frecuencia estimulan una verdadera reconversión productiva, con la cual se pretende hacer a los campesinos meseros o guías de turistas, o a meter ganado en la selva con fines comerciales, como en los aciagos años de la ganadería extensiva. Baste mencionar por ahora el discurso conservacionista del gobierno, contradicho por sus propios planes depredadores y la entrega de los recursos naturales al capital foráneo, que ocurre a ojos vistas.

Por donde se le vea, la vida es ya distinta. A la acción indígena de 1994 el salinismo reaccionó con una militarización abrumadora, consolidada por el zedillismo y sostenida intacta durante el foxismo. Esta reacción llevó por delante la construcción de una inmensa red carretera en los Altos, la selva y la zona norte, muchas veces de mala calidad pero efectiva para militarizar el territorio y de paso combatir el "aislamiento" de los pueblos mayas de Chiapas.

Esta militarización incluyó de origen programas de contrainsurgencia armada que, como tales, han resultado un fracaso, no obstante los éxitos temporales del programa paramilitar de Desarrollo, Paz y Justicia en Sabanilla, Tila, Salto de Agua, Palenque y Tumbalá, y el experimento genocida en Chenalhó, que el 22 de diciembre de 1997 abortó en Acteal (a un costo de vidas elevadísimo).

En tanto, decenas de municipios autónomos han moldeado una manera alternativa de vivir, sin el uso de la fuerza ni la violencia, y con un limitado uso del dinero. Esta combinación pareciera desventajosa, y en cierto modo lo es.

Sitiados sistemáticamente por cuarteles y campamentos del Ejército federal, los municipios

rebeldes establecen formas de gobierno que funcionan y sin las cuales sería impensable la gobernabilidad de estas regiones. Que son por cierto de mucho menor criminalidad e incidencia delictiva que otras partes de Chiapas, cuyas zonas urbanas del centro y la frontera del Soconusco ocupan hoy un lugar destacado en la competidísima nota roja nacional.

Cuando las juntas de buen gobierno zapatistas (JBG) presentaron sus primeros informes anuales en agosto pasado, se pudo comparar el presupuesto de cualquier municipio oficial del territorio indígena con el de una JBG. La de Oventic, por ejemplo, recabó 4 millones 547 mil pesos, de los cuales gastó o entregó para su gasto 3 millones 501 mil pesos.

Si ese fuera el ingreso para siete u ocho municipios, vaya que saldría barata la autonomía. Dichos números no consideran la economía de producción y subsistencia de los campesinos indígenas, sin la cual la resistencia sostenida resultaría inexplicable. Sumas similares financian uno solo de los muchísimos proyectos gubernamentales para comunidades individuales o pequeños grupos de ejidatarios oficialistas.

Aun así, los municipios autónomos han edificado clínicas, casas de salud y escuelas por todas partes, y casi de milagro si se compara, otra vez, con las inversiones en infraestructura escolar del gobierno, con apoyos adicionales de Coca Cola Company y otras empresas de prestigio internacional.

Según escribe la periodista Concepción Villafuerte, "la autonomía zapatista avanza en silencio" y pone como ejemplo la impartición de justicia en zonas "donde no hay cárceles, pero sí presos" (Contralínea Chiapas, número 2, diciembre de 2004).

Tres estampas de la otra globalización

Una: 18 jóvenes daneses caminan, mochila al hombro, por las montañas de la selva tojolabal. Regresan de una visita de dos días a la comunidad X, donde el comité de solidaridad al que pertenecen financiará la construcción de otra escuela autónoma. Tal vez no vuelvan, o lo hagan sólo el día de la inauguración. La obra y el manejo integral de dicha escuela correrá a cargo de la comunidad, del municipio autónomo San Pedro de Michoacán y de la JBG "Hacia la esperanza", en ese orden.

Nada que ver con las agresivas inversiones totalmente interesadas de Ford Motor Company, el Banco Mundial, USAID o la Comunidad Europea en la misma selva Lacandona, apadrinadas por los gobiernos federal y estatal en lugares como Lacanjá Chansayab, Zamora Pico de Oro o Ixcán.

También se pueden mencionar los patéticos "centros turísticos" que construye el Estado a lo largo del río Lacantún en Las Nubes (Jerusalén), Sueño Prometido y otros puntos de la programada ruta ecoturística que arrebatará la selva a los indígenas donde éstos lo permitan.

O bien el puente que se tiende en Amatitlán sobre el río Lacantún, que unirá la laguna de Miramar (y Montes Azules en general) a la red carretera federal, y es obra millonaria del mismo gobierno que se proclama "protector" de la selva virgen.

Dos: llega a La Realidad, para celebrar el año nuevo en el caracol Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños, una caravana de 45 estudiantes procedentes del Distrito Federal. Vienen a la fiesta, pero se muestran también ansiosos por trabajar y ser útiles. Insisten ante los representantes de la comunidad y el municipio autónomo, hasta que por fin les permiten ir a San José del Río para colaborar en la construcción del puente de acceso para la nueva clinica autónoma (pues hay de puentes a puentes).

Tres: desde hace unos años, todas las noches (o casi) la luz eléctrica ilumina las casas y los patios de La Realidad. Es electricidad generada por la turbina autónoma que los realideños instalaron junto con trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas, con el respaldo de la organización Ya Basta y otros grupos italianos que apoyan la resistencia zapatista.

Unas noches, pocas, la turbina se descompone o es apagada para limpiarla y evitar que se descomponga. Otras noches, unas pocas más, la Comisión Federal de Electricidad suspende el suministro de luz a lo largo de la selva fronteriza y la cañada de Las Margaritas por servicio ineficiente, o una falta generalizada de pago a las elevadas tarifas de la paraestatal que raya en la resistencia civil de priístas, petistas, perredistas, además de los zapatistas que de por sí se oponen. En tales ocasiones La Realidad es la única población iluminada en cientos de kilómetros a la redonda.

mailto:diariodeurgencia@listas.nodo50.org